DISERTACION

SOBRE

EL ORIGEN Y LA ANTIGUEDAD

DE LA CIRCUNCISION (*).

I.
¿La circuncicion viene de los Egipcios ó de los Judios?

Los antiguos Egipcios decian que la circuncicion habia tenido orígen en su pais. Herodoto instruido por los sacerdotes de esta nacion lo habia persuadido así á los Griegos; y los enemigos de la Religion cristiana esperando hacerla odiosa y despreciable, poniendo en ridículo el judaismo, no han dejado de objetarnos que la circuncision no era una práctica singular de los Judios; que habia sido inventada en Egipto; que esta ceremonia no hacia mas santos á los descendientes de Abraham que á los otros pueblos que la habian adoptado desde ántes; y que los Hebréos no debian mirar esta señal como el caracter de la porcion escogida y del pueblo predilecto de Dios. Esto es lo que Celso (1) objetaba á los Cristianos; pero Orígenes no dejó de responder que los Judios que pretendian ser los autores de la circuncision no merecian ménos crédito que los Egipcios que se atribuian vanamente este honor; que la circuncision de los Judios es muy diferente de la de los Egipcios, y aun de la de los Ismaelitas, tanto por su fin como por la ley que la establece y por la intencion de los que la practican; que los Judios no reconocen sino la circuncision del octavo dia, y tienen las otras por inútiles; que por lo mismo Celso ha confundido mal ceremonias y prácticas que nada tienen de comun entre sí, y que habiendo libertado Jesucristo á los apóstoles de esta ley, no tenian motivo los Cristianos de tomar su defensa pues no les pertenecia. El emperador Juliano (2) aseguraba que habiendo venido Abraham de Caldea á Egipto, aprendió allí el uso de la circuncision, y que los Cristianos que se llamaban verdaderos hijos de Abraham estaban obligados como él á recibirla. Pero San Cirilo sin empeñarse mucho en impugnar á Juliano lo que decia de Abraham, se dirige á manifestar que Jesucristo exige de nosotros la circuncision espiritual del corazon, y que la de la carne no conduce á la salud.

Habiendo algunos sabios (3) que no están persuaddios de que

(*) El fondo de esta disertacion es de Calmet.—(1) *Apud. Origen. l. 1. et 5. contra Celsum.*—(2) *Apud. Cyrill. l. 10. contra Julian.*—(3) *Marsham. Can. Egypt. secul. 5. Joan. le Clerc. in Genes.*

Digitized by Google

la circuncision tuviera en Abraham su principio, y que parece creen que ya se usaba ántes de él, á lo ménos entre los sacerdotes de Egipto, procurarémos hacer ver que todos los pueblos que la han tenido la recibieron de los Judios, ó la practicaron á su imitacion, y que todo lo que Herodoto y los demas autores profanos que lo siguen han dicho de la antigüedad de la circuncision entre los Egipcios, los Etiopes, los de Cólquida y de Fenicia, es falso casi en todas sus partes.

II. Testimonio de Herodoto sobre la antigüedad de la circuncision entre los Egipcios, Etiopes, habitantes de Cólquida y de Fenicia.

Es muy comun en los Egipcios alabar su antigüedad y gloriarse de sus invenciones. Ellos no pueden sufrir ventaja alguna en otro pueblo, y se atribuyen todas las prerogativas especialmente en materia de religion. En el concepto de que el culto de los dioses y el modo de honrarlos tuvo orígen en su pais, se han declarado autores de casi todas las ceremonias religiosas que se observan en otros paises, y por esto siempre han tenido ódio y antipatía contra el pueblo judaico. La verdadera antigüedad de éste, la magestad de sus ceremonias, la oposicion de sus leyes y de sus costumbres con las de los Egipcios, y la pureza de su religion, eran motivos que excitaban su aversion y sus zelos.

Los historiadores griegos que quisieron hablar de la antigüedad de los pueblos y del orígen de las prácticas religiosas, no creyeron debian buscar instrucciones fuera de Egipto. La fama adquirida por los sabios de este pais atrajo á él casi todos los escritores de la Grecia, que aprendieron allí algunas verdades y el gran número de fábulas que nos cuentan.

Herodoto es uno de los historiadores sobre cuya autoridad se disputa mas: Manleton, autor egipcio, lo acusa de haber aventurado muchas falsedades por ignorancia de las antigüedades de Egipto. Diodoro de Sicilia (1), aunque griego, le hace las mismas imputaciones; y nosotros no podemos dispensarnos de descubrir aquí sus errores en lo que dice de la antigüedad de la circuncision entre los Egipcios, Etiopes, Cólquidas y Fenicios; tanto mas cuanto él es quien ha inducido á errar á los demas historiadores que lo siguen.

Los Egipcios, dice Herodoto (2), toman en sus costumbres el método contrario de todos los otros pueblos; practican la circuncision, costumbre conocida únicamente por aquellos á quienes la han comunicado. En otra parte (3) dice que los Cólquidas, los Egipcios y Etiopes son los únicos pueblos que han tenido la circuncision desde el principio; porque los Fenicios, añade, y los Sirios de Palestina convienen en que tomaron de los Egipcios esta costumbre; y en cuanto á los Sirios que habitan sobre los rios Termodonte y Partenio, confiesan que hace poco la recibieron de Cólquida. Pero en cuanto á los Egipcios y Etiopes yo no puedo decir, continúa Herodoto, cuál de los dos pueblos la practicó primero, aunque hay mucha apariencia de que los Etiopes la tomaron de los Egipcios por el comercio que tuvieron con ellos. He aquí lo que Herodoto dice, y lo que nosotros vamos á examinar.

(1) *Lib.* 1.—(2) *Lib.* 2. *c.* 35. 36.—(3) *Lib.* 2. *c.* 104.

Digitized by Google

III. Reflexiones sobre el testimonio de Herodoto.

Es visible la contradiccion entre lo que dice primero que los Egipcios se distinguen por la circuncision de las demas naciones, y que esta ceremonia solo es usada de los que los han imitado, y lo que asegura despues de que los Cólquidas, Egipcios y Etiopes la practicaron desde el principio. Se contraría tambien á sí mismo, cuando testifica que ignora si fueron los Egipcios ó los Etiopes los que la admitieron primero. Herodoto que distingue tan bien á los Etiopes Asiáticos de los Africanos, y que no podia ignorar que estos últimos vinieron de la India á radicarse en el mediodia del Egipto, hubiera debido atender que estos Etiopes no podian haber practicado la circuncision desde el principio, pues eran descendientes de los Etiopes de Asia, entre los cuales jamas se usó; por lo mismo no debia haber dudado decir, como lo hace en otra parte, que los Etiopes recibieron la circuncision de los Egipcios despues de su llegada á la vecindad de aquel pais.

Lo que Herodoto añade despues, que los Fenicios y los Sirios habitantes de la Palestina convienen en haber tomado de los Egipcios aquella costumbre, es aun mas visiblemente falso; porque no conocemos en Siria sino á los Fenicios y á los Judios que la practicasen, y ni los unos ni los otros confesaban lo que dice Herodoto: los Judios reconocian á Abraham, ó por mejor decir á Dios por autor de su circuncision; y los Fenicios referian la suya á uno de sus antiguos reyes llamado *Ilo*, como lo verémos adelante. San Bernabé dice en su epístola (1), que todos los Sirios, los Arabes y los sacerdotes Egipcios practicaban la circuncision. San Epifanio (2) dice tambien que los Ismaelitas, llamados por otro nombre Sarracenos, los Samaritanos, los Iduméos y los Homeritas, la tenian como los Judios. San Gerónimo (3) añade á los Moabitas y Ammonitas. San Ambrosio (4) afirma que no solo los sacerdotes egipcios, sino tambien algunos etiopes, árabes y fenicios recibian la circuncicion. Lo mismo se lée en el libro de la Circuncision entre las obras de San Cipriano.

De manera que segun estos autores, cuya antigüedad y autoridad son reconocidas, la costumbre de circuncidarse estaba muy extendida en el Oriente. Nada digo de los Ismaelitas, Iduméos Arabes, Ammonitas y Maobitas; todos estos pudieron haberla recibido de Abraham. Se sabe que Juan Hircano obligó á los Iduméos á circuncidarse despues que los subyugó (5): verisímilmente sucedió lo mismo á los Maobitas y Ammonitas. Yo sospecho que estos autores quisieron significar bajo el nombre de Fenicios á los Samaritanos, porque San Epifanio que habla de los Samaritanos nada dice de los Fenicios. Pero nosotros no podemos descubrir el orígen de la circuncision entre los Samaritanos, pues observaban las leyes de Moises. Quedan, pues, los Egipcios y los Etiopes: los últimos no se glorian de haberla inventado, y refieren su orígen á los Hebréos ó á los Egipcios. Así toda la dificultad se reduce á examinar el principio de la circuncision entre los Egipcios.

(1) *Epist.* 32.—(2) *Lib.* 2. *contra Hæres, hæres.* 30.—(2) *In Jerem.* IX.—(4) *Annot. in Levit. ad Constantium. seu epist.* 72. *n.* 6. *nov. edit.*—(5) *Joseph. Antiq. l.* 18. *c.* XVII.

Digitized by Google

Parece por todos los autores que han tratado la materia, que en Egipto la obligacion de circuncidarse ni tuvo nunca fuerza de ley, ni fue una práctica universal en el pais. Filon (1) dice que estos pueblos se hacen circuncidar por muchas razones. La primera, por evitar una enfermedad llamada *el Carbon*, á la cual están mas expuestos los que no están circundados; la segunda, para conservar con mayor limpieza el cuerpo, quitando todo lo que puede contener alguna suciedad. Con el mismo fin raen todo el vello para que no quede en él alguna cosa capaz de hacerlos impuros: la tercera razon es totalmente simbólica y agena de nuestro asunto; la cuarta era para ayudar á la fecundidad, porque creian que los circundados engendran mas fácilmente.

IV. ¿Cuál es el principio de la circuncision entre los Egipcios?

San Ambrosio (2) parece decir que los Egipcios creian que era una especie de impiedad el no circundarse en los sacerdotes, y que ni los magos, ni los astrónomos podian conseguir alguna cosa por el socorro de su arte sin la circuncision. Vesting (3), médico célebre, pretende que entre los Egipcios y los Arabes hay una razon natural para circundar á los hombres y á las mugeres. En los hombres porque el prepucio crece de manera que por necesidad y sin motivo de religion es preciso cortarlo; aunque acaso entre estos pueblos supersticiosos se haya mezclado en esta práctica la religion. En cuanto á las mugeres, hay una razon semejante. Véase la nota latina que se pondrá adelante en la página 458. Lo cierto es, que la práctica no es general ni obligatoria en la nacion; sino que es un remedio de que usa el que quiere. Deben exceptuarse los Mahometanos, entre los cuales es obligatoria respecto de los hombres.

San Clemente de Alejandria (4) refiere que habiendo ido Pitágoras á Egipto para instruirse entre los profetas de esta nacion, quiso sujetarse á recibir de ellos la circuncision para tener entrada en sus misterios y aprender los secretos de su filosofia oculta. Orígenes (5) hace una exacta enumeracion de los que practican esta ceremonia en el Egipto; nombra á los geómetras, á los astrónomos, á los astrólogos judiciarios, á los que sacaban horóscopos, á los sacrificadores, á los que adivinaban por la inspeccion de las entrañas de las víctimas, á los llamados profetas, á los que estudiaban los geroglíficos, á los adivinos, á los que explicaban los misterios y á los que querian tener entrada en ellos; todos estos estaban obligados á circuncidarse. Josefo (6) advierte que todos los sacerdotes egipcios se hacian circuncidar, y se abstenian de comer carne de puerco. San Epifanio (7) hace la misma observacion sobre la circuncision de los sacerdotes, lo que comprueba que esta no era entónces general.

V. En qué tiempo los Egipcios adopta.

Mas es necesario averiguar en qué tiempo recibieron los Egipcios esta práctica. Artapano, citado en Eusebio (8), asegura que Moises la comunicó á los sacerdotes de Egipto y á

(1) *De Circumcisione p.* 810.—(2) *Epist.* 72. *ad Constantium.* n. 5.—(3) *Syntag. anatomic. c.* 6.—(4) *Stromat. l.* 1.—(5) *In. Ep. ad. Rom. t.* 2. *et. in Jerem. Homil.* 5. (6) *Lib.* 2. *contra Appion.*—(7) *Hæres* 30.—(8) *Præp. l.* 9. *c.* XXVIII

Digitized by Google

ron la circuncion. Si este uso estaba establecido entre ellos en tiempo de Moises ó de Josue.

los Etiopes. Orígenes (1) parece favorecer esta opinion cuando dice que lo que dió gran vuelo á la circuncision entre los pueblos extrangeros fue el temor que se tenia de un ángel enemigo de los Judios, que no podia dañar á los circuncidados; pero que daba muerte á los que no lo estaban; opinion fundada en lo que se lée en el Exodo del ángel que salió al encuentro á Moises á su vuelta á Egipto, y que queria quitar la vida á Moises mismo, ó segun otros á Eliezer su hijo que no estaba circuncidado. Séfora, madre de este niño, lo circuncidó al punto, y el ángel se retiró (2). Otros pretenden que esta costumbre venia inmediatamente de los Israelitas que entraron en Egipto con Jacob.

Al principio estos dos pueblos Hebréo y Egipcio se tenian mutuamente grande aversion, no comian juntos, no contraian matrimonios los unos con los otros, y estaban separadas sus casas; pero despues se reconciliaron, y cuando Moises sacó á los Israelitas de Egipto algunos estaban casados con Egipcias, habitaban en las mismas ciudades y seguian las mismas costumbres; muchos habian dejado el oficio de pastores, que era el de sus padres, y habian tomado parte en las supersticiones del pais; pero conservando la circuncision, es probable que no quisieron unirse con las Egipcias sino con la condicion de que abràsaran esta práctica que los Hebréos conservaron siempre con extremada puntualidad, á pesar de todas sus otras prevaricaciones é infidelidades.

Estas razones por plausibles que parezcan, son combatidas sin embargo, por otras pruebas que no parecen ménos verisímiles. Si los Egipcios hubieran recibido la circuncision para atraer á los Israelitas á sus ciudades y á su alianza, y si estos hubieran dejado las tierras, la profesion y religion de sus padres, ¿qué obstáculo hubiera podido impedir la mezcla total de ambas naciones? ¿Y cómo por espacio de doscientos quince años que estuvieron juntas no se hubiera hecho de las dos un solo pueblo? Sin embargo, esto no sucedió, y fueron pocos los Israelitas que se casaron con Egipcias; los dos pueblos nunca se mezclaron, y se puede asegurar que su aversion mútua fue la que movió al rey de Egipto á procurar el exterminio de los Israelitas. Se crée que la circuncision fue la señal en que la hija del rey de Egipto reconoció que el niño Moises expuesto en el Nilo, era hijo de los Hebréos, por la cual juzgó que no era egipcio.

Cuando Moises, en la ley, prescribe las condiciones bajo las cuales los extrangeros podian admitirse á las ceremonias y tener parte en las prerogativas del pueblo de Dios, ordena siempre la circuncision sin exceptuar á los Egipcios de esta regla general; lo que no habria hecho sin duda si en su tiempo se hubieran circuncidado como los Israelitas. La única gracia que hace á este pueblo en reconocimiento de que los Israelitas estuvieron como extrangeros en su pais, es la de permitir que sus descendientes á la tercera generacion entren en la iglesia del Señor (3), en el concepto de

[1] *Lib.* 5. *contra Cels. p.* 163. *edit Cantabrig.*—[2] *Exod.* v. 24. *et seqq.*
[3] *Deut.* xxiii. 7. 8.

que recibirian la circuncision y se sujetarian á las demas observancias legales como lo explican los intérpretes.

Habiendo salido los Israelitas de Egipto y viajando por los desiertos de Arabia, sin tener ya comunicacion con otros pueblos (1), y estando todos reunidos como en una sola ciudad, suspendieron por algun tiempo el uso de la circuncision porque no subsistia el motivo que hizo establecer esta ceremonia para distinguirlos de las demas naciones, por lo que se creyó podria interrumpirse esta práctica; pero luego que llegaron á la tierra prometida y á habitar en medio de los Cananéos, Dios mandó que se circuncidaran todos los nacidos en el desierto; y despues de cumplida ésta órden dijo Dios á Josue: *Hoy he quitado el oprobio de Egipto de entre vosotros* (2); como si dijera: Yo he alejado de vosotros lo que os hacia semejantes á los Egipcios y que era para vosotros un motivo de oprobio y confusion. Cuando los hijos de Jacob dijeron á Siquen que no podian aliarse á su familia miéntras los de ella no se circuncidaran, se explicaron así: *No podemos dar nuestra hermana á un incircunciso, esto es, infame entre nosotros* (3); como si dijeran: El que no lleva la marca de la circuncision, es mirado entre nosotros con horror, es un objeto vergonzoso y abominable. El Cananeo y el Egipcio era, pues, igualmente un oprobio para los Hebréos, porque ni uno ni otro estaban circuncidados.

Marsham (4) ha querido sacar del pasage citado de Josue una prueba en favor de su sentencia, segun la cual los Egipcios se circuncidaban en tiempo de Moises: *He quitado el oprobio de Egipto;* quiere decir, segun él: He quitado de entre vosotros lo que igualmente aborrecen los Egipcios que vosotros, como si los Egipcios se hubiesen jamas circuncidado universalmente y sin excepcion, y visto con desprecio á los que no tenian esta señal, ó se hubiesen creido empeñados por alguna ley ú obligacion á recibirla ellos mismos. El oprobio de Egipto, pues, no puede significar en este lugar sino la vergüenza de que los Egipcios estaban cargados como incircuncisos, y el horror que los Israelitas les tenian por esta razon. En vista de las pruebas alegadas, creemos poder inferir que en tiempo de Moises y de Josue aun no tenian los Egipcios la circuncision. Examinemos ya los tiempos siguientes.

VI. Si los Egipcios recibieron la circuncision bajo el reinado de Salomon: si la recibieron los Arabes: si la tenian en tiempo de los profetas Jeremias y Ezequiel.

La opinion mas comun es que los Egipcios y los Etiopes adoptaron el uso de circuncidarse bajo el reinado de Salomon; las pruebas de esta sentencia se toman del gran comercio de los Judios con estos pueblos en aquel tiempo. Pero si nosotros no confesamos que los Egipcios tomaron esta costumbre de los Hebréos miéntras estuvieron en Egipto, será dificil convenir en que las relaciones de estos dos pueblos en tiempo de Salomon pudieran producir tal efecto, principalmente no habiendo otras razones para sostenerlo. En cuanto á los Etiopes que se pretende haber recibido la circuncision con motivo del viaje que su reina emprendió á Jerusalen para ver á Salomon, se debe advertir que aquella rei-

(1) *Theodoret. quæst* 3. *in Jesu Nave.*—(2) *Josue* v. 9.—(3) *Genes.* xxxiv. 14.—(4) *Canon Ægyp. sæcul.* 5.

na no era de la Etiopia de que se nos quiere hablar, sino del pais de Sabá en Arabia; y que así la visita que hizo á Salomon, y el concepto que formó de este príncipe, no pudo contribuir á comunicar la circuncision á los Etiopes que no tenian relacion con ella.

Bochart y algunos otros sabios han creido que la circuncision no se introdujo en Egipto por conducto de los Judios, sino por medio de los Arabes, vecinos de este pais. Se advierte en efecto gran diferencia entre la circuncision egipcia y la judaica, y al contrario mucha semejanza entre la de los Etiopes y la de los Arabes. 1.º Los Judios miran esta ceremonia como obligacion indispensable, y como el sello y carácter que los califica hijos de Dios, les asegura sus promesas y las prerogativas anexas á su religion; los Egipcios, nunca la han considerado sino como una práctica indiferente, y que no era obligatoria para todo el pueblo, sino solo para los de cierta profesion. 2.º Los Judios solo circuncidan á los varones y lo hacen en el dia octavo; los Egipcios circuncidan á los hombres y á las mugeres (1), y esto al principio del año catorce, segun San Ambrosio (2). Los viajeros no convienen en que todas las mugeres egipcias reciban esta especie de circuncision. Ella no obliga sino en algunos paises de Arabia y de Persia como hácia el golfo Pérsico y mar Bermejo, donde ambos sexos se circuncidan con igual regularidad; pero con esta diferencia, que los hombres pueden circuncidarse á los cinco, á los seis, á los nueve ó á los trece años; pero las mugeres no se circuncidan sino cuando han pasado á la juventud, porque ántes no hay excrecencia en que pueda hacerse la amputacion (3). 3.º Los Judios reciben la circuncision para tener parte en la alianza de Dios con Abraham y su posteridad: los Egipcios no se proponen otro motivo que la limpieza, ó acaso el evitar alguna incomodidad corporal propia de su pais, principalmente respecto de las mugeres (4). Con razon, pues, Orígenes defendia como hemos observado, que la circuncision de los Egipcios era totalmente diversa de la de los Hebréos, y que estas prácticas nada tenian de comun entre sí; pero no puede inferirse de esto absolutamente que no tengan un mismo orígen, porque ya vengan de los Judios ó de los Arabes, se

[1] *Strab. l.* 17.—[2] *Lib.* 2. *de Abraham. c.* II. *Ægyptii quarto decimo anno circumcidunt mares; et feminas eodem anno circuncidi ferunt: quod ab eo videlicet anno incipiat flagrare passio virilis, et feminarum menstrua sumant initia.*—[3] *Chardin, Viaje de Persia, t.* 3. *p.* 207.—[4] *Huet. Not. in Origen. p.* 5. *Circumcisio feminarum fit resectione clitoridis, quæ pars in Australium præsertim mulieribus ita excrescit, ut ferro sit coercenda. Ita tradunt medici insignes. Paulus Ægineta, l.* 6. *c.* 70. *Aethius Tetrabl.* 4. *ser.* 4. *c.* 103. *quorum hic ita pergit: Quapropter Ægyptiis visum est, ut antequam exuberet (pars illa corporis) amputetur, tum præcipue cum virgines nubiles sunt elocandæ......Quod igitur necessitate primum invectum est, religione postmodum usurpatum fuit; quod et aliqui de virili circumcisione opinati sunt. Porro hanc consuetudinem circumcidendarum mulierum hodieque retinere Ægyptios ferunt ii qui regiones illas lustraverunt ignemque ad compescendam partis hujus luxuriem adhiberi. Scribit Bellon l.* 3. *observ. c.* 28. *Morem hunc servare feminas in Persia, et Copthas etiam in Æthiopia, Christi licet nomen professas. Leo Africanus, l.* 8. *narrat. Mahummedi lege id præscribi, quamvis in Ægypto tantum et Syria obtineat, munusque id obire vetulas quasdam per vicos Cairi ministerium suum venditantes.*

Digitized by Google

refieren siempre á Abraham, padre de Isaac y de Ismael, lo cuál destruye la opinion de la antigüedad de esta costumbre entre los Egipcios.

En tiempo de los profetas Ezequiel y Jeremías, los Egipcios se colocan en la clase de los incircuncisos con los Babilonios y los Sirios. Ezequiel hablando al rey de Egipto, le dice de parte de Dios: *Tú has sido precipitado á los infiernos, y dormirás en medio de los incircuncisos con los que murieron á cuchillo; tal será la suerte de Faraon y de todas sus tropas* (1). El mismo profeta (2), dirigiéndose tambien á este príncipe y á su pueblo los amenaza con arrojarlos al infierno con los otros pueblos incircuncisos, como Asur, Elam, Mosoc y Tubal. En fin, Jeremías (3) parece distinguir á los Egipcios de los Judios por la circuncision que recibian estos y no aquellos. He aquí el pasage de este profeta traducido á la letra, segun el hebreo: *Yo visitaré*, dice el Señor, *á todos los que están circuncidados y á los que no lo están; á Egipto y á Judá, á Edon y á los hijos de Ammon....porque todas estas naciones son incircuncisas de cuerpo, pero toda la casa de Israel es incircuncisa de corazon.* No querria yo sin embargo sostener que entónces no hubiera persona circuncidada entre los Egipcios; está convenido que esta práctica es antigua entre los sacerdotes de aquella nacion; pero es visible por los pasages que acabamos de alegar que el pueblo pasaba aún por incircunciso.

VII. Dos reflexiones que acaban de destruir la opinion de los que quieren que los Egipcios sean los inventores de la circuncision.

Para acabar de destruir la pretension de los que quieren que los Egipcios inventaron la circuncision y que la practicaron desde el principio, pueden hacerse aun dos reflexiones: la primera que no es concebible que naturalmente y sin alguna razon extraordinaria le ocurra á un pueblo entero circuncidarse. Esta es una ceremonia demasiado dolorosa y humillante, y por otra parte demasiado singular para que ocurra á un hombre y mucho mas á toda una nacion. Se concibe fácilmente que el primero que se circuncidó debió hacerlo por motivos diversos de aquellos de que nos hablan los Egipcios, de una pretendida limpieza, ó de una supersticion todavía mas ridícula de imitar al cinocéfalo, animal divinizado que pace circuncidado segun dicen; estos son sueños que no merecen nos detengamos en impugnarlos. Pero los Egipcios no asignan mejores razones para haber adoptado esta práctica; se debe, pues, concluir que no son sus inventores.

La segunda reflexion es que si hubiera habido siempre esta costumbre entre ellos, y la hubieran mirado con alguna consideracion como cosa necesaria ó práctica religiosa, se veria entre los pueblos que han salido de Egipto y que han tomado de allí su religion y su culto; mas esto no aparece en parte alguna. Los Cananéos, los Fenicios, los Filisteos y varios pueblos de Africa son Egipcios de orígen y ninguno de ellos usa la circuncision, excepto los Fenicios que la recibieron de Saturno como dirémos adelante. No puede asegurarse lo mismo de las supersticiones egipcias que se han extendido en Siria, en Fenicia, en Africa, en

[1] *Ezech.* XXXI. 18.—[2] *Ezech.* XXXII. 19. *et seqq.*—[3] *Jerem.* IX. 24. 25.

Digitized by Google

la isla de Chipre y en la Grecia, sin que se encuentre en estas partes la circuncision. Tratarémos despues de los de la Cólquida que se ha creido son los *Chasluim*, descendientes de los Misraim ó Egipcios.

Debe pues, confesarse que los Egipcios no usaron desde su principio de la circuncision; que no la inventaron; que la recibieron bastante tarde, y que Abraham no pudo imitarla ni tomarla de ellos. Veamos ahora las pruebas que alegan los Fenicios para procurarse el honor de haber sido los primeros observadores de esta ceremonia.

VIII. Observaciones sobre la circuncision de los habitantes de Fenicia y de Cólquida.

Sanconiaton citado en Eusebio (1), dice que Saturno, llamado Israel por los Fenicios, no teniendo sino un hijo llamado Jeud, nacido de la ninfa Anobret, lo sacrificó sobre un altar que habia erigido á su padre el Cielo, y que habiendo tomado la circuncision, obligó á todos sus soldados á hacer lo mismo. De allí pasó á los Fenicios la costumbre que tenian los príncipes de inmolar á sus hijos en las mas urgentes necesidades del estado; y de allí viene tambien verosímilmente el uso de la circuncision en este pueblo. Pero como nosotros contamos á Sanconiaton entre los autores fabulosos, no creemos deber perder el tiempo en impugnarlo ó en hacer reflexiones sobre su relacion.

De lo dicho se infiere que si la circuncision se usó en Fenicia, ella no vino sino de Abraham y de los Israelitas; mas no parece que fuera muy comun en aquel pais. Los Fenicios nunca se creyeron obligados á practicarla; no la tenian en tiempo de Josue, ni segun lo que me parece, bajo los reyes de Judá y de Israel. Ezequiel (2) amenaza castigar al rey de Tiro con la muerte de los incircuncisos, es decir, hacerlo morir como á los infieles, sin alguna esperanza de mejor vida. Herodoto (3) confiesa que los Fenicios dejaron la circuncision por el comercio con los Griegos, y no vemos que llevaran esta práctica á ninguna de las colonias que establecieron sobre todas las costas del Mediterráneo. Josefo (4) asegura que en su tiempo solo los Judios practicaban la circuncision entre todos los habitantes de Siria; así si los Fenicios tuvieron esta costumbre, la practicaron poco tiempo, y la recibieron de otra parte.

Átras nos hemos extendido (5) sobre el orígen de los habitantes de Cólquida, y hemos procurado probar que lo que dice Herodoto sobre el orígen egipcio de estos pueblos es muy incierto; lo que adelanta sobre su circuncision, ya quiera que la hayan tenido desde el principio, ya pretenda que la hayan tomado en el Egipto, no está mejor apoyado; así es necesario buscar otro principio de la circuncision de estos pueblos, y de la de los Sirios que vivian sobre los rios Termodonte y Partenio. Si es permitido proponer algunas conjeturas en materia tan obscura é intrincada, podrá decirse que los circuncidados de Cólquida y Si-

(1) *Præp. l.* I.—(2) *Ezech.* XXVIII. 10.—(3) *Lib.* II.—(4) *Lib.* I. *contra Appion.* —(5) Véase en este tomo la Disertacion sobre el repartimiento de los hijos de Noé.

Digitized by Google

ria de quienes habla Herodoto, recibieron la circuncision de los Israelitas desterrados en estos paises; si no se prefiere decir que ellos mismos eran Israelitas trasportados á aquellas provincias por Teglatfalasar ó por Salmanasar. Habiendo ellos conservado la circuncision y venido de las cercanias de Egipto con algun aire y modales de Egipcios, como el color obscuro, los cabellos crespos, un lenguage extrangero á la Cólquida, y el culto de un toro ó becerro de oro semejante á Apis, fue fácil juzgarlos por descendientes inmediatos de los Egipcios. Los antiguos autores griegos han caido muchas veces en el error de reputar á los Judios pueblo originario de Egipto; haciendo verosímil esta opinion la dilatada mansion de los Hebréos en aquel pais.

IX. Orígen y práctica de la circuncision entre los Hebréos.

Despues de haber examinado la antigüedad de la circuncision entre los pueblos gentiles, nos falta considerar lo que la Escritura nos dice de la de los Hebréos para poner término á nuestra Disertacion. Su orígen no es obscuro, su posesion y práctica aun es ménos incierta: hallamos en Moises muy bien señalado su establecimiento, y vemos su uso no interrumpido en los descendientes de Abraham, desde el tiempo de este patriarca hasta nuestros dias. Moises (1) nos dice que Dios despues de haber probado la obediencia y la fe de Abraham en varias ocasiones, le declara que quiere hacer alianza con él y con su posteridad; le reitera sus promesas y bendiciones, y le dice: *Este es mi pacto que guardareis entre tí y entre mí y tu posteridad despues de tí: todo varon de entre vosotros, será circuncidado....para que sea señal de alianza entre mí y vosotros.*

Los padres y los intérpretes y la Escritura misma nos enseñan que el principal designio de Dios en esta institucion, era dar á la descendencia de Abraham un carácter que la distinguiera de los demas pueblos. ¿Y puede admitirse que Dios para separar la posteridad de su siervo de los pueblos extraños, quisiera emplear un signo incierto y comun usado entónces en una nacion vecina y con la que los Judios habian de vivir largo tiempo? ¿No era este el medio de confundir al santo con el profano, al pueblo escogido con el que no lo era, á la descendencia de Abraham con los súbditos de Faraon, dar á los primeros la circuncision que era ya comun en Egipto? Esto habria sido obrar directamente contra sus fines; se debe decir pues, que Moises en la relacion que hace del establecimiento de la circuncision, da bastante á conocer que habla de una cosa enteramente nueva, y que no habia sido hasta entónces conocida ni practicada por ninguno. Por eso Orígenes (2) defiende que segun Moises, Abraham fue el primero que se circuncidó en el mundo; y nada es mas natural que entender en este sentido la historia de aquel legislador.

X. Conclusion.

Despues de esto ¿puede dudarse todavía que Abraham sea el verdadero autor de la circuncision? Se tiene en su favor un título auténtico en los libros de Moises, los mas antiguos del mun-

(1) *Gen.* XVII. 10. 11.—(2) *Origen. l.* 1. *contra Celsum......Malens Ægyptiis credere quam Moysi, qui refert primum mortalium circuncisum Abrahamum.*

Digitized by Google

do; se tiene una posesion incontestable de 3600 anos; se encuentran sólidas razones de parte del Señor que ordena esta institucion y de parte de Abraham que la recibe; el principio y las consecuencias de este uso son igualmente ciertas y evidentes entre los Hebréos; no se puede asignar motivo alguno razonable que haya podido empenar á Abraham á imitar en esto á los Egipcios y á los Fenicios aun cuando la tuvieran ántes; él estuvo siempre distante de sus supersticiones y de su culto; nunca tuvo comercio ni alianza con ellos sino en cuanto lo obligó una necesidad indispensable. ¿Es creible, pues, que tomara de esta nacion una costumbre como la de la circuncision, que en la opinion misma de estos pueblos no era necesaria ni podia conducir á otro fin que á un poco mas de limpieza (1)?

(1) Calmet examina cuáles eran los efectos de la circuncision en otra Disertacion que nosotros colocaremos al frente de la epistola de San Pablo a los Romanos t. 22.

Digitized by Google